

## NOTAS Y COMENTARIOS

### BERKELEY CONTRA EL REALISMO

Según la mayor parte de los comentadores, la teoría de la percepción de Berkeley es una forma del idealismo. Y este punto de vista lo llamo yo la opinión tradicional. Si es verdad que Berkeley era idealista, lo que creía tocante a la percepción es que la existencia de un objeto sensible depende de la mente que lo percibe. Sin embargo ha sido sugerido por ciertos comentadores recientes que Berkeley en verdad no era idealista. El filósofo inglés A. A. Luce es el defensor de esta nueva interpretación de la filosofía de Berkeley, y dice que Berkeley era realista. Esta, entonces, es la razón por la cual debo mencionar al principio que en este ensayo no intentaré *defender* la opinión tradicional; es decir, en este ensayo simplemente *asumiré* que Berkeley es idealista, sin ofrecer ningún argumento contra lo que dicen A. A. Luce y otros autores.

Específicamente, discutiré un argumento que, según creo yo, fue dirigido por Berkeley *contra el realismo*.

El argumento al que me refiero se presenta en el pasaje siguiente de la obra principal de Berkeley:

*Todo el mundo está de acuerdo en creer que ni los pensamientos, ni las emociones, ni las ideas formadas en la imaginación pueden existir fuera de la mente. Y es evidente también que las varias sensaciones o ideas impuestas sobre los sentidos... no pueden existir fuera de la mente. Creo que un conocimiento intuitivo de esto puede ser obtenido por cualquier persona que considere lo que quiere decir la palabra existir cuando se aplica a las cosas sensibles. La mesa sobre la cual escribo existe; es decir, la veo y la siento; y si no estuviera en mi cuarto de estudiar yo diría que existe; y querría decir que si estuviera en el cuarto yo la percibiría, o que otro espíritu la percibe en la actualidad. Existió un olor, es decir, fue olido; existió un sonido, es decir, alguien lo oyó; un color y una figura, y fueron vistos o sentidos. Esto es todo lo que puedo entender por medio de estas y semejantes expresiones. Porque hablando de lo que se dice acerca de la existencia absoluta de las cosas que no piensan..., eso para mí es completamente absurdo. (Los Principios, tercera sección).*

Ahora pues, la primera pregunta que debiéramos hacer acerca de este pasaje es la siguiente: ¿Qué trata Berkeley de establecer en él, o en otras palabras, a qué se refiere la palabra "esto" en la frase "Creo que un conocimiento intuitivo de esto puede ser obtenido por cualquier persona que..."? Si consideramos lo que ha dicho inmediatamente antes de esta frase, concluiremos que Berkeley quiere establecer la idea de que los objetos sensibles no pueden existir cuando la mente no los percibe. Berkeley opina que si hacemos el *Gedanken-experiment* (es decir el experimento mental) que él ha descrito, llegaremos a saber que los objetos sensibles son entidades puramente subjetivas. Y esta proposición tocante a los objetos sensibles es la tesis central de la teoría idealista de la percepción.

Otra pregunta que podemos hacer es ésta: ¿Por medio de cuál procedimiento quiere Berkeley sugerir que conseguiríamos este "conocimiento intuitivo" de la subjetividad de los objetos sensibles? Para adquirir este conocimiento, dice Berkeley, tenemos que considerar lo que quiere decir la palabra *existir* cuando se aplica a las cosas sensibles. Diferentemente expresado, Berkeley quiere decir lo siguiente: Con respecto a todas las frases de la forma, "x existe", en donde x es un objeto sensible, si consideramos lo que quiere decir la frase "x existe", descubriremos que todo lo que podemos entender por medio de esa frase —y por supuesto, todo lo que *quiere decir* esa frase— es que x es percibido, o que sería percibido siendo realizadas ciertas condiciones.

Esta es la primera parte del argumento berkeleyano del cual se trata ahora. Berkeley cree que esta parte del argumento le permite afirmar que el *esse* de las cosas sensibles, *est percipi*. Pero, partiendo de esta declaración, ¿cómo puede Berkeley llegar a la conclusión buscada, es decir, a la conclusión de que los objetos sensibles no pueden existir cuando la mente no los percibe? Al examinar el pasaje citado, parece obvio que Berkeley desea sugerir que si todas las frases de la forma "x existe" *quieran decir* que x es percibido, o que sería percibido siendo realizadas ciertas condiciones, los objetos sensibles no pueden existir cuando la mente no los percibe.

Por consiguiente, el argumento que ahora considero tiene dos partes. El propósito del argumento es el de establecer que los objetos sensibles no pueden existir cuando la mente no los percibe. Pero, Berkeley procura establecer primero cierta interpretación general de las declaraciones existenciales, suponiendo aparentemente que esta interpretación nos conduciría a la deseada conclusión. Ahora, quisiera examinar más cautelosamente este argumento berkeleyano.

Una proposición que es indispensable en el argumento es ésta: Todo lo que podemos entender con respecto a cualquier frase de la forma "x existe" es que x es percibido o que sería percibido siendo realizadas ciertas condiciones. Y puesto que esta proposición es indispensable en el argumento, podemos demostrar bastante fácilmente que el raciocinio de Berkeley no es sólido; sólomente tenemos que mostrar que la dicha proposición es falsa. Además, esto es exactamente lo que trataré de hacer.

Antes de que indique la razón por la cual yo creo que esta proposición es falsa, diré explícitamente lo que, en mi opinión, indujo a Berkeley a afirmarla. Lo que lo movió a creer en esta proposición parece haber sido su creencia un poco rara tocante a lo que se envuelve en *el proceso de entender* una frase específica. Porque, Berkeley evidentemente presupone que todo lo que podemos entender tocante a una frase cualquiera es lo que podemos *imaginar*, es decir, él opina que *el entender* es la misma cosa que *el formar las imágenes mentales*. Por consecuencia, su argumento parece ser éste: La razón por la cual es ver-

dad decir que todo lo que podemos entender con respecto a cualquier frase de la forma "x existe" es que x es percibido o que sería percibido siendo realizadas ciertas condiciones es porque todo lo que podemos *imaginar* respecto a la frase "x existe" es una imagen mental *percibida* de x. Además, es indudable que cualquier imagen mental que imagináramos sería una imagen mental *percibida*, a causa del hecho mismo de que fuera *imaginada*. Porque en el significado amplio en que emplea Berkeley el verbo "percibir", si cualquier cosa fuera imaginada, necesariamente tendría que ser percibida también (es decir, el imaginar es una forma del percibir).

Si Berkeley tiene razón en cuanto a su creencia en la identidad del entender con el imaginar, es posible que sea verdad lo que dice respecto a las limitaciones impuestas sobre nuestro poder de entender. Empero, yo quisiera sugerir que el entender no puede legítimamente identificarse con el imaginar. Por ejemplo, yo entiendo lo que quiere decir la frase "Un hombre invisible existe" sin tener que *imaginar* absolutamente nada.

Ni siquiera tendría que formar imágenes mentales de varias cosas que se movieran por el aire solas, para entender la frase "Un hombre invisible existe". Por lo tanto, quiero decir que no es correcto lo que dice Berkeley acerca de las limitaciones impuestas sobre nuestro poder de entender. Y si no es verdad lo que dice tocante a estas limitaciones, no tiene derecho lógicamente a concluir que el significado mismo de la frase "x existe" (en donde x es un objeto sensible) es que x es percibido o que sería percibido siendo realizadas ciertas condiciones.

Ahora bien, recordemos que Berkeley desea en última instancia llegar a la conclusión de que los objetos sensibles no pueden existir cuando la mente no los percibe. Sin embargo, en el contexto del argumento que nos interesa, esa conclusión depende de la proposición de que el significado mismo de la frase "x existe" (en donde x es un objeto sensible) es que x es percibido o que sería percibido siendo realizadas ciertas condiciones. Pero acabamos de sugerir que esta proposición es falsa. Por consiguiente, parece apropiado decir que este argumento berkeleyano no ha tenido éxito en establecer que los objetos sensibles no pueden existir cuando la mente no los percibe.

MARVING C. STERLING  
Department of Philosophy  
University of Oklahoma